

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los festivos, repartiendo además gratis una edición, a los obreros

Oficinas:
Beato Diego de Cádiz n.º 6.
Talleres en la misma casa.

LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

SUSCRIPCION

En Cádiz, al mes Ptas 1.50
Provincias, trimestre € 5.00
Número del día 10 cént.
Anuncios a precios módicos, con extensa circulación por insertarse en las ediciones que en gran número se reparten gratis.

Del Centenario

La misa de campaña y el desfile de las tropas.

Una mañana verdaderamente primaveral, de esas que solo proporciona el cielo y el sol andaluz, fué la mañana de ayer, digno marco de la fiesta espléndida, sin precedente, que á un numerosísimo público congregaba en las inmediaciones del Parque de Genovés.

La fiesta del patriotismo podría llamarse; fiesta suntuosa, de la que puede estimarse orgulloso el suelo gaditano, que la ha promovido con su épica historia, con sus bellos rasgos de heroísmo, consignados, no en leyendas poéticas, sino en actas fidedignas que acreditan los hechos y le prestan el valor bastante para que la patria, al admirarnos, se admire á sí misma.

Respirando aquella atmósfera de santo patriotismo, ante las venerandas enseñas laureadas con la—¡á qué no decirlo!—gadicense Orden de San Fernando; ante aquellos gloriosos ancianos que mostraban en su pecho, con bizarro ademán, el distintivo signo de pretéritas hazañas; ante la esperanza de expansión patria, significada por los representantes del ejército colonizador; ante todo aquello, nuestra vista se revolvió, buscando el rostro de uno de esos mal llamados españoles que, con la vista fija en un porvenir cimentado en la ruina de todo lo existente, pretenden introducir en la sociedad gérmenes bastardos de ideas utópicas, para poderles decir: «¿Y cómo destruiréis el pasado? ¿Y cómo borraréis todas esas glorias? ¿Y cómo pararáis la marcha de la inteligencia, que cada día nos descubre una nueva epopeya?»

Hermoso día fué para Cádiz, para la Cádiz siempre patriótica, siempre leal á las instituciones, siempre ciudad gloriosa. De él conservaremos imperecedero recuerdo.

A la hora anunciada comenzó á llegar al Parque Genovés las fuerzas que habían de figurar en la formación y desfile, ocupando cada una el sitio que se le había designado, según la Orden de la plaza, ó sea las banderas laureadas, con sus correspondientes coroneles, y escolta desde la calle Asdrúbal á la de Hamilcar, desde la calle Asdrúbal al final del Parque Genovés, la fuerza de desembarco de los cruceros *Princesa de Asturias*, *Carlos V* y *Extremadura*, con sus secciones de Infantería de Marina y camilleros.

Figuraban también en esta fuerza los cañones de tiro rápido.

A continuación, y guardando la distancia conveniente, el regimiento de infantería número 48, con su escuadra de gastadores, bandas de música, cornetas y tambores.

Seguían las dos baterías de Artillería de plaza, mandadas por un señor comandante.

Regimiento de infantería de Alava, número 56.

Carabineros, y seguidamente el escuadrón de Villaviciosa, al mando de un capitán.

Terminaba la línea con los tiradores del Riff, fuerza de Infantería y detrás la de caballería.

Ya á esta hora la concurrencia en el Parque Genovés y Alameda de Apolaja, era enorme, guardaba el orden parejas de la benemérita de infantería y caballería, guardias de seguridad.

La Revista

A las nueve y cuarto de la mañana,

llegó el capitán general de la región señor Delgado Zuleta, el que fué recibido por el señor gobernador militar de la plaza y jefe de la brigada, los que se pusieron á sus órdenes.

El capitán general pasó revista á la tropa, seguido de los generales antedichos y escolta, después que le hicieron los honores correspondientes.

A las nueve y cuarenta y cinco, dió la señal la corneta, de que se aproximaba el príncipe de la milicia señor marqués de Estella, que representa á Su Majestad el Rey.

Toda la fuerza presentó arma y se le batió la Marcha Real por las bandas de música y cornetas.

En este momento, el acto resultaba solemne.

Ya hemos dicho, que había inmenso gentío, pero no hubo ni siquiera una nota discordante, á pesar de tanta aglomeración de público.

Todos miraban con el mayor respeto y patriotismo, el acto militar que se celebraba.

El Sr. Moret ocupaba un carruaje, en unión del Sr. D. Cayetano del Toro.

También pasaron por delante de toda la línea.

Comienza la Misa

La Misa, que es dicha por el capellán castrense, es escuchada con la mayor religiosidad.

El Marqués de Estella se encuentra en la tribuna que ocupa la parte militar, y entre ella los laureados con la Gran Cruz de San Fernando.

También el Sr. Primo de Rivera observaba esta preciada condecoración.

Al alzar, se dejó oír por las bandas de música la Marcha Real.

Poco después, terminó la Misa.

Las banderas laureadas

Terminada la Misa, desfilaron ante el Representante de S. M. el Rey, Marqués de Estella, las banderas laureadas.

Este momento resulta solemnisimo.

Seguramente, fué una de las cosas más interesantes.

Desfilaban las banderas, yendo á su frente, los correspondientes coroneles.

Resultaba este acto, en suma, grandioso: la combinación de los vistosos uniformes, la marcialidad de nuestros soldados y la buena uniformidad en la marcha, hacían pensar que es nuestro Ejército uno de los que más llaman la atención.

Después del desfile, que se hizo también ante las Embajadas, Ministros y autoridades que ocupaban la tribuna instalada frente á la calle Asdrúbal, retrocedieron las banderas laureadas, colocándose desde la calle Asdrúbal hasta el Gobierno militar.

No hay para que decir, que este primer acto militar llamó extraordinariamente la atención.

Después desfilan las tropas, formando á la cabeza la Infantería de Marina y haciéndose el desfile por el orden de colocación que habían guardado en la línea.

Al frente figura el General de la Brigada.

Al pasar la fuerza mora, los oficiales que la dirigen son aplaudidos desde la Tribuna que ocupan los representantes de las Repúblicas Sub-Americanas, Ministros y autoridades que se encuentran en esta.

No hay que decir que las fuerzas moras, tienen una instrucción admirable debido á los distinguidos Jefes y oficiales que la instruyen.

Y no hemos de extendernos para de mostrar lo que casi todo Cádiz ha visto.

Solo por nuestra parte hemos de de-

cir, que la misa, inspección y revista, han resultado brillantísimas.

El banquete militar

Para la una de la tarde estaba ayer anunciada esta fiesta, que, dado el número de comisiones de cuerpos, caballeros de la Orden de San Fernando, oficiales extranjeros, etc., que en la actualidad se encuentran en Cádiz, prometía ser espléndida.

Desde momentos antes se vió ocupada la calle afluente al Parque por la entrada principal, por numeroso público, que esperaba la llegada de los invitados.

En el salón teatro se habían colocado cuatro mesas verticales á la presidencial, puesta en sentido paralelo con el tablado.

El golpe de vista era verdaderamente artístico: uno de esos productos, que ya conocemos, del buen gusto de los señores Leal y Sardá, cuando se reúnen para, de común acuerdo, presentar una mesa acabada, á la que el más exigente no puede señalar defectos.

Preciosos ejemplares de plantas excelentemente cuidadas por las hábiles manos del director del Parque Genovés, en el suelo y banderas y gallardetes españoles y americanos, en artística combinación con guirnaldas de flores, adornando el techo del edificio, completaban con el «chemin de fleurs» de las mesas, ese pintoresco y sugestivo golpe de vista de que antes hablábamos.

En el escenario, al foro, aparecía un tapiz con el escudo de los Reyes católicos orlado por los de las Repúblicas latino americanas y profusión de plantas que completaban el delicadísimo y oportuno decorado.

Poco después de la una de la tarde dió comienzo el banquete.

El Sr. Alba

En un tren especial llegó ayer el Ministro de Instrucción pública, Sr. Alba.

Concurrieron á la Estación para recibirlo, los Sres. Gobernador civil D. José Sanmartín, Alcalde, D. Ramón Rivas; el teniente de navío don Angel Carrasco.

Por la Facultad de Medicina: el Decano don Celestino Párraga, y los catedráticos D. Enrique Diaz Rocafull, D. Joaquín Portela y D. Francisco de las Barras.

Por la Escuela Superior de Comercio: don Agustín García Gutiérrez, D. Guillermo Amigueti, el Sr. Téllez y el Sr. Butler.

Por el Instituto General y Técnico: director D. Manuel García Noguero, los profesores señores Agnayo, de la Varga, Guerrero, Orodea, Portillo, Saavedra, García Ruiz y Campos.

Por la Escuela de Industria: director D. Pedro Mayoral, secretario D. José Rodríguez, profesores Sres. García Cabezas, García Sola, Chicote, Repeto y Montes.

Inspector de primera enseñanza, Sr. Giraldo; maestros públicos Sres. Saavedra, Gómez Madrid y Gómez; D. Felipe Abarzuza, el Sr. Ruiz Vilchez y nutridas Comisiones de estudiantes de los diversos Centros de enseñanza.

El Sr. Ministro, venía acompañado desde Sevilla por el Rector de aquella Universidad, señor Pagés, y desde Jerez, por el director de la Escuela Superior de Comercio D. Lucio Bascuñana, secretario particular D. Vicente García Ontiveros y oficial de la Secretaría D. Raimundo Castro.

Al descender el Sr. Alba, fué saludado primero por las Autoridades y después por los claustros de profesores que estaban en la Estación, así como por una comisión de estudiantes.

El Sr. Ministro ocupó el automóvil del señor Abarzuza, y acompañado del Sr. Gobernador, el Alcalde y el Sr. Abarzuza, se dirigió al Gobierno civil.

El Sr. Alba se hospeda en el domicilio del señor Abarzuza (D. Joaquín).

El Sr. Alba viene acompañado de su hijo don César.

La fiesta escolar

Momentos antes de abrirse el teatro al público, los artistas Sres. Abarzuza y Accame daban los últimos toques al elegante exorno del escenario.

Este aparece convertido en hemiciclo grecorromano clásico.

Un elegante friso, es sostenido por doce esbeltas columnas, entre las cuales se exhiben tapices con los escudos de las Universidades.

Todo el largo del friso aparece adornado con

una guirnalda de flores, en forma de pabellón. Sobre las columnas, lucen preciosas coronas, también de flores.

En el centro, y bajo un dosel, en el que se enlazan los escudos de España y la República Argentina, se ha colocado un sillón de puro estilo romano sobre pequeño tablado, que se destina á la Reina de la fiesta Srta. Figueroa Alcorta.

A los lados de este sitio, dos bancos semicirculares para las bellas señoritas que, acompañando á la Reina, á la vez formarán su Corte y representarán en esta fiesta de las Universidades españolas.

Dentro del escenario, cuarenta profesores de la Sociedad Orquesta, se preparan á tocar la marcha triunfal hispano-argentina, del notable maestro compositor musical, director de la Academia de Santa Cecilia, D. José Galvez, escrita por encargo del Centro Escolar, expresamente para esta fiesta.

Dicha marcha está compuesta de motivos del himno nacional español y del argentino, y dedicada al expresidente de esta República, doctor Figueroa Alcorta.

Poco antes de levantarse el telón se coloca en el escenario, una mesa destinada al mantenedor que se cubre con el mismo hermoso tapiz, que lució en la Velada hispano-americana.

A las diez se alza el telón, sonando una salva de aplausos, merecida recompensa á la magnificencia del estrado, á su gusto artístico irreprochable.

A las diez en punto, llega la Reina de la Fiesta y al verla radiante de hermosura, con un traje y joyas riquísimos, llevando un valioso manto, los aplausos son entusiastas.

Vá la bella señorita Clara Figueroa Alcorta, del brazo del Ministro de Instrucción Pública, Excmo. Sr. D. Santiago Alba, elocuente «Mantenedor de la fiesta literaria».

Sostienen el manto, lindos pajecillos.

Siguen á la Reina, las distinguidas y hermosas jóvenes Javiara Abarzuza, representante de la Universidad de Valladolid; Enriqueta MacPherson, de la de Granada; Julia Marengo, de la de Zaragoza; Carlota Joy, de la de Barcelona; Vicenta Alvarez Osorio, de la de Santiago; María Lizaur, de la de Salamanca; Adelaida Lerdo de Tejada, de la de Madrid; Concepción Valderrama, de la de Valencia; Amalia Fernández de la Puente, de la de Sevilla y Josefina Lacave, representante de la Universidad de Oviedo.

Visten las bellísimas gaditanas los trajes típicos de las regiones que representan, los cuales son de mucho gusto y riqueza.

Las gentiles jóvenes van del brazo de los escolares de la Junta directiva del Centro, y otros compañeros.

A las anteriores bellezas, siguen los catedráticos y representaciones de la clase escolar de las universidades, que han venido á Cádiz para el certamen.

La orquesta, situada en el escenario, detrás de la decoración que cierra el foro, interpreta la hermosa marcha del padre Galvez, que es celebradísima por la concurrencia.

La retreta militar

Digno coronamiento á las brillantes fiestas de ayer, fué la retreta militar celebrada á última hora de la noche.

A las nueve comenzó la organización de la comitiva, en las proximidades del Gobierno militar. Desde esa hora veíase animadísimo todo el trayecto que había de recorrer, especialmente la calle Ancha y Paseo de Canalejas, sitios donde no quedó por ocupar una de las muchas sillas colocadas.

A las once próximamente púsose en marcha la comitiva, á la que abría marcha varios números de la guardia civil, la banda de clarinetes del escuadrón de Villaviciosa, seguí en admirable orden sección de marineros y soldados de infantería, portadores de faroles representativos de condecoraciones y atributos de la Armada del Ejército.

La carrozas, todas muy artísticas é interesantes, eran ocupadas por lindas jóvenes, siendo de aquellas, la más notable, la que representaba la Cruz de San Fernando.

En la comitiva figuraba nutrido grupo de soldados moros, también portadores de luces y emblemas, y por último, un escuadrón de dichas fuerzas.

Su paso por la calle Ancha, fué de un efecto sorprendente. Las músicas batiendo marcha, y la vistosa perspectiva de la comitiva, consiguen animar extraordinariamente al público, siendo calurosos los elogios tributados á los organizadores del festival.

Este, como decimos al principio, puede estimarse como uno de los más notables que se ven en celebrando.

Invitación

El Sr. D. Ramón Rivas, Alcalde de esta capital, ha invitado á una comida á los Caballeros de la orden de San Fernando, que se encuentra en Cádiz.

Nos parece á certadísimo esta decisión y merece toda clase de elogios.

LA CORRIDA DE AYER

OCHO SALTILLOS

MACHACO, Rafael CALLO,
Rodolfo Gaona y GALLITO

Desde media hora antes de la señalada para comenzar la función, empieza a esconderse el sol, que hasta entonces había lucido espléndido. Reina verdadera inquietud por el resultado de la corrida que tantos inconvenientes ha tenido que sortear.

El público que llegó con sol en la plaza, tuvo que aguantar pacientemente menuda lluvia desde la salida del primer toro hasta las postrimerias del último.

PRIMERO

Después del paseó de las cuadrillas, sale «Botonero», ejemplar vistoso, siendo objeto de lucimiento para «Machaco», las primeras embestidas de la res.

Tras cuatro puyas deficientes y varios palos sin importancia, entra «Machaco» en faena, despachando al bicho de una media regular. Nutridos aplausos.

SEGUNDO

«Sardiner» merecelos honores de «Gallito». Está soberbio con la capa, entusiasma al público. Admite seis puyas que no lo parecen y adornado con dos pares y medios de banderillas, pasa a manos de Rafaelito.

Como cuando quiere y le dá la gana, se pone a «explicar» detenidamente para que sirva el trapo, y logra que todos se enteren de que en sus manos vale para entusiasmar a la gente.

En el momento crítico, dá tres pinchazos y descabella al primer intento.

TERCERO

«Gallinero», negro bragado, cornidelantero y de poco respeto.

Gaona que viste bonito trage marrón y oro lo fija con varios lances bastante movidos.

Entra cuatro veces en suerte dando dos tumbos y tomando tres varas, tras de lo cual, ordena la presidencia que entren en funciones los rehileteros.

Entre «Pintura» y «Veguita», le prenden dos pares y medios, todos desiguales.

(Se acerca por momentos el agua). Pasa «Guapetón» a manos de Gaona, que muestra una desconfianza impropia de las circunstancias.

Infinitos muletazos preceden a una estocada desprendidilla, algo atravesada, que produce la muerte del cornúpeto.

Palmas y vuelta al ruedo.

CUARTO

Atiende en la vacada por el nombre de «Canelito», y es negro, entrepelao en cárdeno, lucero, bragao, meano calero y bien puesto.

«Gallo chico» lo veroniquea, luciendo su habilidad, que bien puede llamarse única. El bicho tiene poquita gana de gente.

Toma tres puyas, que producen tres batacos y ninguna defunción.

(Vuelve a llover, lo que, como es lógico, dificulta extraordinariamente la lidia.)

Aprieta el agua y se hace casi imposible toda faena lúcida.

Parean los de turno, clavando uno bueno, otro regular y medio bien señalado.

«Gallito Chico», de blanco y oro, lo recibe con diez ó doce pases, en los que tiene que aprovechar las arremetidas de la res. La circunstancia de la lluvia, que no cesa, y las condiciones de «Canelito», obligan al espada a olvidar aquella fijeza de pies que constituye la prueba de valor que, unida a sus conocimientos del difícil arte, le hace ser estimado como uno de los mejores toreros de nuestros días.

Entra a matar aprovechando, y señala un pinchazo admirablemente dirigido.

Vuelve a pasar de muleta; entra nuevamente, y el toro cae rodando, de una estocada algo caida.

QUINTO

Está señalado con el número 13, se llama «Borrón», y es negro zaino bien encornado.

Arremete contra el reserva, que se tira al callejón.

«Machaco» lo lancea cinco veces, rematando la suerte con un farol.

De los de tanta toma tres varas por dos caídas y un caballo para el arrastre.

Se cambia la suerte, y «Camará» deja un bonito par, con el toro casi completamente parado; le sigue «Cantimpla», que agarra otro regular, repitiendo «Camará» con otro magnífico, que se aplaude.

Cuando se acerca «Machaco», «Borrón» está quedado. Lo pasa cuatro veces con la mano izquierda y dos con la derecha; cuadra, tira la montera, entra derecho y deja media estocada ligeramente ladeada, que hizo pasar el toro a manos del puntillero.

SEXTO

«Sanluqueño», número 80, negro entrepelado en cárdeno, bragado, meano y ligeramente apretado.

«Gallo» el mayor lo lancea de capa, tratando de aguantarlo.

«Sanluqueño» tiene aficiones a manso, y toma cinco varas, sin anotarse nada digno de especial mención.

Pasa a manos de «Posturas» y Blanquet, que ponen tres pares, uno en su sitio y los otros donde pudieron.

(El agua continúa molestando.)

Termina el tercio con otro par de Blanquet, que es aplaudido menos de lo que merecía.

El «Gallo» se encarga del consabido «Sanluqueño», al que propina cuatro pases redondos magistrales, de los suyos.

Entró tres veces a matar, perdiendo una el trapo, y acabando con media estocada discutible.

SEPTIMO

Otro con el número 36: se llama «Guapetón» y es negro bragado y cornidelantero.

Gaona lo fija con dos lances muy aceptables y bastante aceptables.

Toma dos varas, y vuelve Gaona a intentar fijarlo.

Otra vara con su correspondiente tumbo, y un excelente quite del «Gallo».

Empieza nuevamente a apretar el agua, aun cuando dura poco tiempo.

«Machaco» hace también otro buen quite.

Se cambia el tercio, con tibias protestas del público.

Gaona toma los rehiletos y cueлга dos pares, uno bien señalado y otro desigual.

Coje los trastos y emplea una buena faena para separar al bicho de las tablas a la que le ha tomado verdadero cariño.

Entra tres veces pasándose sin herir por que dársele el toro y, sin duda, no querer «enseñarlo» con numerosos pinchazos.

Vuelve a pasar de muleta y agarra una caída y delantera.

Ovación y oreja a petición del público.

OCTAVO

«Cedacero» núm. 13, negro zaino, cornicorto. Arremete para los picadores, y no defienden las caballerías, lo que hace que mueran víctima de «Cedacero» dos penco.

Toma tres varas y la salida de la última, se la lleva enganchada con la que le alcanza a «Machaco», que está al quite dándole un fuerte palo.

Se retira a la enfermería.

«Gallito chico» clava cuarteando un manífico par de los que hacen época.

Entre «Magrita» y el «Cuco», terminan el tercio; y el joven espada dedica al astado una breve é inteligentísima faena, para media ligeramente ladeada, que lo hace rodar por la arena.

Aplausos entusiastas.

CHINORRI.

Por telégrafo

Madrid 3, 11'45

La huelga ferroviaria

Esta mañana ha quedado organizado el servicio de trenes del Sur, por obreros no asociados.

Hácese el servicio por tres trenes ascendentes y tres descendentes.

A las 8 y 50 saldrá esta noche de la Estación del Mediodía para Barcelona el último tren dirigido por los huelguistas.

Llevará personal afecto a la Compañía, para encargarse del servicio cuando lo abandonen los huelguistas.

Estos, dicen que no lo dejarán sino hasta Barcelona.

Han sido detenidos cinco reservistas, por haberse quitado los brazales que indicaban su carácter militar.

Villanueva y Zorita han conferenciado con Paraiso, que ha llegado a Madrid.

Luego éste conferenció con Canalejas.

Atribúyese importancia a esta conferencia.

Las colectividades se harán responsables, considerándoseles como jefes de sedición.

Las penas que se aplicarán, consisten desde prisión correccional a presidio, sin perjuicio de las resultas que estimen los tribunales.

También incurrirán en las penas indicadas, los empleados de ferrocarriles que deserten en el cumplimiento de los servicios.

Villanueva ha dicho, que cuenta con numerosos ofrecimientos para sustituir al personal, en el caso de que se declare la huelga, añadiendo que cuenta con muchos sustitutos.

Después de la huelga, quedarán aquéllos en las Compañías.

Descarrilamiento

Dicen de Alicante, que ha descarrilado el correo, que venía con gran velocidad por estar retrasado, al llegar a la Estación.

El choque fué formidable.

El convoy derribó varias paredes.

Las máquinas fueron a parar a varios metros de la estación.

El topetazo fué enorme.

Sábe-se que hay muchos muertos y heridos.

Los detalles del accidente son espantosos.

Las noticias que se han recibido en Madrid dicen que el tren entró con violencia en el despacho de billetes, llegando al vestíbulo y arrollando a una señora, que está gravísima.

Sábase que hay 3 muertos y 10 heridos gravísimos, y numerosos heridos leves.

Lo ocurrido es ajeno a la huelga.

La locomotora y el tender atravesaron el despacho de billetes.

El taquillero sufrió heridas leves.

Hizo más grande la catástrofe la circunstancia de que varias personas sacaban billetes.

El cuadro que ofrecía el andén era espantoso.

Debajo de la locomotora se ven varios cuerpos mutilados.

El inspector del tren resultó ileso.

Lean vds eso atentamente

Las Turbaciones de la Circulación

El Artritisismo

Sería un error muy grave creer que hubiera de emplear el **DEPURATIVO RICHELET**, cuando aparecen las manifestaciones externas (enfermedad de la piel) debidas a una invasión de humores en la sangre.

El **DEPURATIVO RICHELET** posee una acción mucho más extendida. En efecto, da maravillosos resultados en todas las afecciones del aparato circulatorio, que sean esas afecciones debidas a las arterias que están menos flexibles ó a la sangre que se halla ya enferma. Su acción se hace sentir, particularmente en las personas que que tienen más de 45 a 50 años, cuando el corazón se hace menos vigoroso, las arterias menos elasticas produciendo en este momento perturbaciones de la circulación, congestiones, entorpecimientos, comezones, sofocaciones, hinchazón de los miembros, vértigos y síncope, pesades de cabeza, reumatismos, dolores de las articulaciones, jaquecas persistentes, gota, etc.) En una palabra, todas las manifestaciones de origen artrítico.

En lo que toca a las mujeres llegadas a la edad crítica, suprime las turbaciones muchas veces gravísimas de este período difícil.

No sabríamos recomendar demasiado a todas las personas que han padecido ya perturbaciones de la circulación, el uso casi constante del **DEPURATIVO RICHELET**.

Un folleto, en lengua española, tratando de las enfermedades de la piel, ha de ser remitido gratuitamente, por los depositarios, a todas las personas que lo piden.

Para obtener también gratuitamente ese folleto, basta dirigirse al señor

L. RICHELET, 13, rue Gambetta, en Sedan (Francia)

DEPOSITO GENERAL y VENTA.—Droguería de D. Francisco Loyarte, calle de San Ignacio de Loyola. 9.—San Sebastián.

Depósito en Cádiz.—Restituto Matute, plaza Isabel II. En San Fernando (F. Matute, Farmacia. En Sanlúcar, R. Matute, (F. y Droguería.)

Jubileo

Día 5.—En la parroquia del Rosario.

Día 6.—En la misma iglesia.

Se manifiesta a las 8 y se oculta a las 6.

SECCION MARITIMA

Mareas de hoy

Primera bajamar a las 3'44 de la mañana.

Primera pleamar a las 9'51 de la mañana.

Segunda pleamar a las 4'22 de la tarde.

Segunda bajamar a las 10'37 de la noche.

Ningun enfermo del

ESTÓMAGO é INTESTINOS

por crónica y rebelde que sea su dolencia debe desesperarse. Muchos son los que han consultado con notabilidades médicas de París, Londres, Berlin, New-York, Roma y Madrid, sin encontrar alivio con otros tratamientos y en cuanto dichos médicos les han recetado el **ELIXIR**

SAIZ de CARLOS

(STOMALIX)

han recobrado la salud con su uso, largos años perdida.

Con mucha frecuencia las fermentaciones anormales del estómago producen acedias y vómitos que se corrigen inmediatamente con este medicamento quitándose las náuseas, dolores, ardores epigástricos, aguas de boca y tendencia al vómito, la digestión se normaliza, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, aumentando de peso si estaba enflaquecido.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID

Se remite por correo folleto a quien lo pida

Tipografía, LA GADITANA, Cobos 19.

BOLETIN RELIGIOSO

SANTO DEL DIA 5

San Plácido, m. y san Froilán, obispo.

SANTO DEL DIA 6

Ntra. Sra. del Rosario, Patrona principal de Cádiz.